



BARRAS Y ESTRELLAS

CARMEN DEL SOTO



Reunión de amigos que tras realizar la Marcha de Cruz Roja acudieron a comer al llagar El Mancu.



Llegada a Cangas de Onís de los caminantes de La Tonada.



Los andariegos de Aguadonga ataviados con la camiseta conmemorativa de la caminata de este año.



Control de avituallamiento del colectivo Aguadonga a mitad del recorrido de la segunda etapa.

A pie hasta La Santina

Aguadonga y otros grupos de caminantes llenan la ruta que une Gijón con el Santuario

Lo de ir caminando desde Gijón hasta Covadonga convence de tal modo a quienes lo practican que con una sola vez no les basta. Tras la primera vienen más, hasta convertirse en una cita de cumplimiento obligado y casi siempre por estas fechas en que los días son más largos.

Debido a ello, son muchos los grupos que coinciden a lo largo de la ruta y, sobre todo, en el propio santuario, donde las camisetas anuncian la procedencia de los andariegos. De azul fueron este año los componentes de Aguadonga, con su anagrama —creado por Alfredo GH y que funde la imagen de la basílica con el Elogio del Horizonte— estampado junto a los nombres de sus patrocinadores. Negocios vinculados en su mayoría a la calle Aguado —de ahí su denominación— y a otros puntos del barrio

de La Arena. A saber: Casa Ramón; El Naranjo; Mutti; Pates Arriba; Lucense; La Pulpería de Suso; La Fueya de Tomás; Mariño Estilistas; y Eva Arroyo Joyas.

Para todos ellos, como testigos y colaboradores de los preparativos, han traído los andariegos una frasca con agua de la Fuente de los Siete Caños que simboliza la unión surgida a raíz de que Darío Vázquez, Natalia Abarrio y Víctor 'Obskuro' fundasen Aguadonga en 2022. Bárbara Revuelta y su marido José Manuel Meana —único que hizo el recorrido en bicicleta— también se implicaron en la organización. Al igual que Monchu Aracil; Rosa Fernández; Esperanza Iglesias, la doctora del grupo que atendió las 'urgencias', y su marido Fernando Pérez; y Pachi Presedo y Charo Ordóñez, siempre dispuestos a ayudar como asistentes en las tres jornadas de caminata.

Las mismas que invitó un grupo de amigos, vinculado a las sidrerías La Tonada, para llegar a Covadonga e, igualmente, con pernataciones en el albergue de Breceña y en Cangas de Onís. Pa-

blo Buey, copropietario de las mismas, acudió a recibirlos a su llegada, figurando su hijo entre los andariegos. Pepe Silverio, Fernando Vallina, Rocío Quintela y José Ramón Crespo formaron parte de esta grupo.

Y con su polo rojo, que las distingue como miembros del equipo de 'Mamis del Hockey' del Real Grupo de Cultura Covadonga, las jugadoras gijonesas recorrieron a pie el camino marcado hasta llegar a la meta «con muchos más kilómetros en las piernas pero ni una sonrisa menos» como resumía Paula Fernández, una de las promotoras de estas jornadas de convivencia.

Marcha de Cruz Roja

El hecho de que Monchu González sea el presidente de la Cruz Roja de Gijón, al igual que lo es de la sociedad recreativa la Boya, motivó a sus compañeros a ser los primeros en apuntarse a la marcha benéfica realizada en favor de la entidad. Y con ellos los 'Amigos del cava', para luego, todos juntos compartir mesa y mantel en el llagar El Mancu.



Detrás, Arancha, Charo y Pachi; delante, Álvaro, Eva, Darío, Pepe y Pinki, de apoyo en la parada de Miyares.



Las 'Mamis del Hockey' del Real Grupo Cultura Covadonga a su llegada al Santuario de Covadonga en la que fue su primera edición. ✓